

## La historia demográfica desde México

Ricardo León García

Chantal Cramaussel (ed.). *Conquista y poblamiento. Los primeros registros parroquiales y demás fuentes tempranas para la historia demográfica del Centro y Norte de la Nueva España, siglos XVI-XVIII*. Zamora, El Colegio de Michoacán AC, 2021, 387 pp. ISBN 9786075441443.

Volumen dedicado a Raúl García Flores (1968-2020), miembro fundador de la Red de Historia Demográfica, a quien también recuerdo con mucho aprecio.

En diciembre de 2009 se formalizó la existencia de la Red de Historia Demográfica entidad académica mexicana que congrega a un número importante de mujeres y hombres dedicados al conocimiento de la historia a partir de la comprensión de los fenómenos demográficos. Sus trabajos abarcan prácticamente la totalidad del territorio nacional. A diez años de su existencia, la Red convocó a su congreso que se llevó a cabo en la sede de Autlán, Jalisco, de la Universidad de Guadalajara en febrero de 2019. Producto de esa reunión es este rico volumen que ahora presentamos y que fue editado por la Dra. Chantal Cramaussel, a quien tengo el honor de acompañar en esta sesión y nos honra nuevamente con su presencia en esta ciudad.

Debo comentar que el hecho de que la Red tenga entre sus filas a la doctora Cramaussel, es garantía de seriedad, de rigor académico y de compromiso con los objetivos establecidos. Lo sé por experiencia, porque la conozco desde hace algunos años y jamás ha flaqueado en su idea de llevar a cabo su trabajo de manera profesional. Enhorabuena a todas aquellas personas que crecen junto con la red y que tienen la oportunidad de gozar el trabajo con Chantal. Bienvenida a Juárez nuevamente, así como también celebramos la presencia de varios miembros de la Red y sus invitados en nuestra universidad. Estamos conscientes de que esto no es el trabajo de una persona, que no es posible alcanzar los logros obtenidos si no es a partir de la integración de esfuerzos de individuos y el apoyo de instituciones.

Los trabajos presentados en Autlán obedecieron a un pequeño giro que experimentó la Red. En varias de sus reuniones se concentraron en importantes avances sobre catástrofes demográficas provocadas por diferentes epidemias a lo largo del tiempo (viruela, cólera, sarampión, matlazáhuatl, tabardillo, tifo); así como en aspectos de corte metodológico. Quienes forman parte de este grupo de trabajo decidieron abocarse a una temporalidad específica, las primeras décadas de la presencia europea en el territorio que conocemos con el nombre de la Nueva España. En realidad, tiempos de gran dificultad para la investigación a profundidad debido a la escasez y dispersión de los materiales adecuados para obtener las bases necesarias para expresar en términos numéricos y a lo largo de un periodo determinado, el comportamiento demográfico de un asentamiento, de una jurisdicción o de una región.

En este sentido, me parece fundamental destacar el viejo dilema entre los enfoques cuantitativo y cualitativo en la investigación histórica. En definitiva, se trata de una falsa paradoja que no hace más que evitar la consecución de formas interpretativas comprensivas. La narrativa de la historia no puede sostenerse solamente con adjetivos calificativos simples, redundantes y banales como “muchos”, “pocos”, “algunos” o “suficientes”. ¿Con respecto a qué se aplican esos términos? En pocas palabras, para poder contar bien la historia, es menester contar adecuadamente a los actores de la historia. En ocasiones nos atrevemos a decir “la mayoría”, “los menos” y hasta “casi todos” cuando desconocemos las figuras numéricas totales, aunque sea de manera aproximada. No deja de ser preocupante la advertencia que aparece en la p. 18, una advertencia a quienes definen métodos de trabajo a partir de lo fácil y cómodo. Mencionan los autores de la introducción que la ausencia de registros de bautizos, matrimonios y entierros en los archivos “ha conducido a muchos autores a despreciar la importancia numérica de la población india”. De ahí lo trascendental de los resultados que nos presenta la Red en este volumen.

Los diez textos que integran esta colección denotan oficio, experiencia y mucha imaginación para hurgar en diferentes rincones de los repositorios de papel o electrónicos y hacer posible presentar al lector una aproximación sólida a los fenómenos de la primera parte de la vida colonial novohispana. Como bien se advierte en la introducción a la obra, el grupo de investigadores se permite ir al fondo en asuntos relacionados con la

geografía histórica, como la distribución espacial de los asentamientos en la que se encuentran todavía estructuras propias de la sociedad prehispánica, retomamos el tema del mestizaje y abordamos también la historia de la evangelización que traslucen los códices y los registros parroquiales tempranos que se han conservado. (pp. 13-14)

A partir de esto, nos presenta en clara alusión la importancia que tuvo hace ya medio siglo el esfuerzo de investigación del ya clásico *Ensayos sobre la historia de la población; México y el Caribe* del fisiólogo bostoniano Sherburne F. Cook y su colega el historiador Woodrow Borah. Ambos, desde sus posiciones académicas en la Universidad de California en Berkeley, en 1971 se atrevieron a publicar lo que consideraban las tendencias demográficas a partir del desmenuzamiento de los datos encontrados en los archivos parroquiales de la vieja Nueva España. Se trataba de un trabajo revelador con el cual afirmaban que las primeras décadas de la invasión europea fueron el escenario de una estrepitosa caída demográfica de la población indígena, motivada más que nada por el encuentro sorpresivo de esa gente originaria del continente con un gran conjunto de bacterias y virus para los cuales se carecía de los anticuerpos suficientes para evitar su efecto mórbido y mortal, a final de cuentas.

El conocimiento no podía detenerse en los descubrimientos de un par de investigadores estadounidenses. Si bien marcaron un importante hito en los métodos y estrategias de interpretación de datos demográficos, carecieron del ímpetu juvenil y el largo tiempo necesario para profundizar en la veta que recién dejaban al descubierto. Simplemente para información, ambos investigadores ya eran muy mayores (75 y 60) cuando publicaron

la primera edición de su trabajo. Las propuestas de Cook y Borah tuvieron eco en México. Durante cincuenta años, aunque no de manera permanente, las réplicas vinieron de las propuestas de Elsa Malvido y Ceiclia Rabell, ambas con una bibliografía impresionante por su cantidad y calidad en el ámbito de la historia demográfica. En la actualidad, no hay duda, la Red, cuyos miembros ahora organizan este evento en Ciudad Juárez, han tomado la batuta de los estudios de historia demográfica en el país y han demostrado con sus trabajos la enorme calidad de su esfuerzo.

Un aspecto que no quiero dejar pasar es el relacionado con el criterio de oportunidad y el de pertinencia. No se trata de poner de moda tal o cual temática. La tarea de la historia ha sido, por siglos, buscar la comprensión del presente a través del entendimiento del pasado. ¿Por qué es trascendente comprender las expresiones del fenómeno demográfico? ¿Puede ser solamente una moda dictada desde algún oscuro escritorio de cierto burócrata a quien se le ocurre ahora esto y mañana otra cosa? ¿Para qué hablar de enfermos y excesos de mortandad, por ejemplo?

No defenderé a la Historia como maestra de vida ni acudiré a la perogrullada del conocimiento del pasado para evitar repetir sus errores. Está más que demostrado que seguimos siendo los únicos animales capaces de tropezar exactamente con la misma piedra una y otra vez y por más que tratemos de hacer memoria, solamente recordamos nimiedades y nos preocupan los asuntos triviales. Sin embargo, es imposible no estar de acuerdo con la afirmación que se hace en la introducción del libro, elaborada seguramente en un ambiente de clausura y recato ante los embates del SARSCOV-2: la pandemia de COVID19 puede resultar detonante de estudios sobre crisis demográficas,

Tan olvidadas están las catástrofes del pasado, que para mucha gente esta nueva epidemia es un fenómeno nuevo y numerosas personas ignoran la gravedad posible de su incidencia cuando no niegan incluso la existencia misma de la pandemia. Entre la gripe española de 1918 y el Covid-19 de la actualidad medió un siglo, suficiente para hacer olvidar las frecuentes epidemias de los siglos anteriores. (p. 15)

Por lo menos, algunos colegas que han dedicado gran parte de su vida a este tipo de líneas de investigación tienen la oportunidad de replantear sus investigaciones o dar nuevo aire a las que ya tienen una vida más o menos larga, pues la gente busca respuestas a los males del presente. Es el caso del compacto grupo que forma parte de la Red de Historia Demográfica. Más allá de posibles modas o de demandas por consumir cierto tipo de productos académicos de acuerdo con la coyuntura, la Red plantea investigaciones que obedecen al interés de documentar e interpretar los procesos demográficos en la historia mexicana. Procesos dentro de los cuales llevamos a cabo nuestra cotidiana tarea de vivir y morir.

No deja de ser notable, así mismo, que en cada uno de los trabajos de esta publicación se haga énfasis especial a una crítica de las fuentes. Se trata de un ejercicio intelectual vital para el mejor desempeño del quehacer de la Historia. Cabe mencionar, insistir en ello, que básicamente todos los trabajos recurrieron a los registros parroquiales como fuente primordial de información.

A partir de la comprensión de los registros demográficos de las primeras décadas de la ocupación europea que utilizan los colegas que han colaborado en este volumen los caminos posibles para la investigación histórica se amplían y tienen posibilidad de reforzarse. Pensemos, como nos lo sugiere Chantal Cramaussel, en determinar los patrones de asentamiento y de organización territorial de la población originaria en la era colonial temprana. Al mismo tiempo, y dependiendo de la extensión de las series de datos que se puedan estructurar, se pueden lanzar hipótesis certeras sobre la misma política de reubicación de las poblaciones ejecutada por autoridades y nuevos propietarios de la tierra. No deja de ser importante poder establecer los ritmos en el avance y retraimiento de los procesos de evangelización.

En suma, el volumen que nos presenta la doctora Chantal Cramaussel representa una reflexión comprensiva sobre las posibilidades de trabajo que se abren a partir de la exploración profunda de los registros parroquiales elaborados en la primera centuria de la ocupación europea de la Nueva España. Al mismo tiempo, muestra la riqueza de interpretaciones que pueden elaborarse a partir de esas fuentes documentales que no pueden desdeñarse. Si bien la historia demográfica es solamente una de las vetas de la investigación científica que se siguen en la actualidad, al mismo tiempo se convierte en la base misma de exploración investigativa sobre el pasado. Damas y caballeros, existe una cantidad enorme de caminos para la investigación en la Historia, este es uno de ellos.

Gracias por sus trabajos, Chantal y todos los miembros de la Red y sus invitados.

Ciudad Juárez, 30 de septiembre de 2022.